

APUNTES

Los tres puntos de Allende

► Se nombre insidiosa controversia. Algunos se aproximan al fuego de la adhesión sincera, fiel, acaso dogmática. Otros lo rechazan con vehemencia, intensidad y afán. Es excepcional situarse en una perspectiva equidistante de él.

La memoria, la reflexión y el equilibrio se dispersan en rotundo estallido cuando se lo menciona. Pasiones para proclamarlo y para odiarlo.

Salvador Allende Gossens concentra debates, voces de devoción o de rechazo.

Cuatro veces aspirante a la Presidencia de la República, tenaz en su formación socialista, heredero de viejas tradiciones laicas, llegó a La Moneda en horas de tensiones y pugnas. De magnetismo de masas y de rechazo de vastos sectores.

El periodista Juan González Rocha apuró su tranco de angustia e investigó las relaciones del ex Primer Mandatario con la institución de cuiginas. Periodista de vasta audacia, es autor del libro "Allende, masón", mirada independiente y documentada a los hechos no siempre conocidos.

Sus prejuicios políticos -siempre inapropiados- el autor de la obra de editorial Sudamericana nos lleva a una incursión novedosa, a ratos polémica.

¿Era incompatible seguir el cauce vigoroso, a ratos desbordante, del marxismo e integrar el taller de una institución espiritual?

Documentos, discursos y entrevistas demuestran que no hay contradicciones ni enfrentamientos.

Rocha desmonta las herméticas puertas de las logias, como velos, desentraña secretos y abunda en datos para mostrar una faceta serendipita.



necida de Allende.

La tolerancia es palabra clave que determina a la masonería. Se requiere también para juzgar la vida del ex Primer Mandatario en ella.

El periodista avanza con pulcritud. Busca la esencia y renuncia a adjetivos de adulación o censura.

No se restringe en la frontera tenue de la biografía impersonal o de la historia en blanco y negro, tan próxima a toda épica cuando se trata del gobernante derribado el 11 de

septiembre de 1973.

Tres puntos unen la actividad pública de Allende: socialista, masón y médico. A los tres se conagió. No obstante, su carácter público tiene connotaciones más fuertes y que empujan fogatas en pro o en contra. Con mesura, el autor no advierte paginas, aunque hubo corrientes desbocadas en la logia que apuntaron al blanco de La Moneda. A veces, de manera subterránea. O claramente, en las filas de quienes demoraron a Allende.

Los fieles al protagonista del libro proclaman en él un acón de fidelidad a los ideales socialistas, que no se quebrantan con su apego al pensamiento de la orden filosófica.

La obra demandó nueve años de investigación. Es un auxilio para comprender y explicar el valor del con-vulso Partido Socialista y de la masonería y su visión del régimen de la Unidad Popular.

El panorama exhibido por Juan González Rocha es amplio y desprejuiciado.

Hay escasa literatura que penetre con serenidad en el estudio y el esbozo de ese periodo. También en el posterior, para ser justos.

La pasión habla, lleva al despertar de la arbitrariedad.

En las páginas se describen sentimientos de adhesión, coherencia pocas veces proclamada. Es -como se anuncia en el subtítulo- la visión de un profano. Ni masón ni socialista.

Las palabras de Allende vuelven en un disco compacto de 74 minutos que registra su alocución del 14 de abril de 1970 en el Templo de la Gran Logia de Chile. A meses de la elección que lo llevó a La Moneda, plantó sin eufemismos su vocación democrática y su opción por la vía revolucionaria, vertientes que se vuelcan en el mar de sus ideas.

Con su apelación a Marino Pizarro, ex Gran Maestro de la Masonería, Rocha precisa que Allende no estaba en sordos si fue expulsado de la masonería. Vivió y murió respetando sus principios, hasta la hora del suicidio cuando su proyecto se frustró.

Ingresó en 1934 y sus redes sólo se cortaron en la instancia del epílogo trágico.

En agosto de 1965 la Logia Unión le envió un documento, firmado por Luis Olguín Blanco y Juan Venegas Quevedo. En lo sustantivo le dicen: "Consideramos finalmente que, en nuestra posición y en la vuestra, Querido Hermano Salvador Allende, no hay diferencias; así como no existe antinomia entre los principios de nuestra venerable institución y las aspiraciones enunciadas, que se yerguen impositivas, con exigencias de satisfacción raudales, que se yerguen impositivas, con exigencias de satisfacción urgente, para el logro de la justicia y de la felicidad de la comunidad".

El 21 de junio Allende había pedido cambios importantes en la logia y un mayor compromiso con la comunidad.

Con tenacidad, sentido periodístico y azar, Juan González Rocha rescató el texto íntegro de la alocución de Allende en el templo de la Gran Logia de Chile, el 14 de abril de 1970. Entonces dijo: "No queremos la violencia. No necesitamos la violencia. La violencia revolucionaria es la respuesta a la violencia reaccionaria. Son otros los que pueden usar la violencia, porque tienen los medios para usarla. Nosotros soñamos, Venérable Maestro, en un gobierno fuerte, pero en un gobierno fuerte que no esté afianzado en la fuerza de las armas, sino en la fuerza moral, en la unidad de un pueblo, en la responsabilidad colectiva".

Juan González Rocha nos entrega las llaves para conocer una historia oculta.

ENRIQUE RAMÍREZ CAPELLO
Periodista.

Los tres puntos de Allende [artículo] Enrique Ramírez Capello

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los tres puntos de Allende [artículo] Enrique Ramírez Capello

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa